

## **EL SUEÑO DEL PRESIDENTE FABRA**

Como todas las noches al llegar a casa, el Presidente Fabra se puso cómodo y mientras esperaba la cena se sentó en su sillón favorito, se sirvió un martini y comenzó a leer los periódicos del día.

“El gobierno de Rajoy acordó la pasada semana una dotación de 23.000 millones de euros para seguir ayudando a las comunidades más endeudadas” (suspiró aliviado pensando que algo le iba a tocar y siguió leyendo). “En 2014 la mayor cantidad se la llevó Cataluña con 7.000 millones de euros para pagar sus televisiones, embajadas y demás aparatos propagandísticos, en detrimento de los servicios sociales para los más necesitados”. (No pudo dejar de pensar que él tuvo que cerrar Canal 9, con gran disgusto porque estaba en la más absoluta miseria, y siguió leyendo). “Conviene recordar que Cataluña ya recibió 24.000 millones en 2012 y 2013”. (¡Aquello era demasiado!. Su querido Presidente Rajoy le había donado graciosamente a Artur Mas, que le incordiaba y ninguneaba todos los días con su proyecto separatista, nada más y nada menos que 31.000 millones de euros para evitar su quiebra).

Esto no podía seguir así y a la vista de los hechos, tuvo la feliz ocurrencia de que la mejor solución para la Comunidad Valenciana

sería separase de España siguiendo el ejemplo del Gobierno catalán.

Ni corto ni perezoso, se dispuso a preparar su plan. Tomó un bloc de notas y comenzó a escribir: Decretar la Ley de Inmersión Lingüística. Obligar a todos los establecimientos a rotular en valenciano. Abrir de nuevo Canal 9 y cuatro nuevas emisoras de televisión y, por supuesto, nombrar a dedo a sus directivos. Abrir embajadas en las principales capitales del mundo. Ordenar la formación de una cadena humana con niños en edad escolar y ancianos pensionistas a lo largo de la costa. Declarar personas non gratas a los miembros de la Familia Real. Colocar en el centro de la real senyera tres estrellas republicanas, una por cada provincia. Sustituir la paella por la butifarra y el pa amb tomaca. Instituir el CUP para el control total de los medios de comunicación...

Roncaba profundamente cuando la tata Virtudes, que le tuvo en brazos cuando era pequeño, se asomó al salón para decirle que la cena estaba lista.

- Me había quedado dormido.
- Claro, trabajas demasiado.
- Si supieras lo que estaba soñando.
- Lo sé. ¡Que Madrid nos roba!
- Entonces... ¿tú también lo crees?

La tata le miró con gesto maternal y le dijo:

– Por supuesto. Pero si quieres conservar la Presidencia, no se lo digas a Rajoy. Yo prometo guardar el secreto.

**José Miguel Borja**